



Fanny Rubio y José Luis Falcó
Poesía española contemporánea. Historia y Antología (1939-1980)
Madrid
Editorial Alhambra. Clásicos
1981
423 páginas

PALABRAS CLAVE: POESÍA — ESPAÑA — HISTORIA — ANTOLOGÍA
KEYWORDS: POETRY — SPAIN — HISTORY — ANTHOLOGY

Nuevos modos de leer la poesía española del siglo XX

Marta Beatriz Ferrari¹

Para comprender mejor el significado que en mi trayectoria académica tuvo el libro que aquí voy a comentar, resulta necesario reponer un breve apunte biográfico. Tres años después de haberme recibido de Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata, obtuve una Beca de Investigación del Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid (ICI). Se trataba de una prometedora estancia de 9 meses (desde octubre de 1987 hasta julio de 1988) para desarrollar una investigación sobre el tema elegido, la poesía social de José Hierro. La dinámica consistía en asistir diariamente a la Hemeroteca municipal, en el barrio de Lavapiés, y relevar en revistas y periódicos toda la bibliografía que resultara de utilidad para

¹ Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata, y Dra. en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeñó como Profesora asociada en Literatura y Cultura Españolas II, en la UNMDP hasta el año 2023. Actualmente es Profesora Consulta de dicha universidad. Contacto: martabeatrizferrari@gmail.com

la redacción de un trabajo final. Esa experiencia inicial de llevar adelante un estudio, sin la supervisión de un/a director/a, se me presentaba como un desafío de dudoso éxito.

En ese proceso, el hallazgo casual en una de las mesas de la Casa del Libro de la Gran Vía madrileña, de un ejemplar cuya portada exhibía un dibujo *ad hoc* de Rafael Alberti, significó un principio de orden y a la vez un disparador para mi trabajo en solitario. Se trataba de *Poesía española contemporánea (1939-1980)*, una historia crítica y una antología que dos —por entonces— jóvenes docentes españoles habían publicado pocos años atrás: José Luis Falcó, que se desempeñaba en el área de Teoría de la Literatura y Literatura comparada de la Universitat de València, y Fanny Rubio, profesora de Literatura Española en la Universidad Complutense de Madrid, a algunas de cuyas clases asistí luego como oyente. El libro, que tenía un precio módico —costaba 1140 pesetas, algo menos de 10 euros actuales—, tuvo una segunda edición revisada y aumentada en 1982, y una tercera edición en 1984.

Se organizaba en dos partes, un estudio preliminar que arrancaba con las poéticas de anteguerra y culminaba con la poesía de posguerra, y un vasto repertorio antológico que recogía los nombres de los poetas más relevantes del recorte elegido (1939-1980), cuya vigencia sigue intacta desde entonces. Pero incluía, a su vez, un exhaustivo Apéndice biobibliográfico que fue de enorme ayuda para mi estudio, porque operó, en realidad, como la punta de un ovillo que me permitió avanzar en mi pesquisa, orientándome en la enmarañada oferta de la hemeroteca.

Señalo solo algunos aspectos que, evaluados desde nuestro presente de 2025, resultan notablemente actuales y hablan de la perspicacia y el acierto crítico con que el libro fue pensado. En primer lugar, los autores hacen explícito el hecho de que el material en estudio se acota a la poesía española “escrita en lengua castellana”, una aclaración que, a día de hoy, resulta llamativa por la temprana conciencia que exhibía de estar dejando afuera el vasto campo de la literatura compuesta en otras lenguas peninsulares como el euskera, gallego o catalán. Este criterio se sumaba, además, a la inclusión de la producción literaria de escritores del exilio republicano, un modo de hacer justicia con los vencidos de la guerra civil, usualmente ausentes de los balances de conjunto. Asimismo, Rubio y Falcó optaban por incluir en su estudio aquellos textos y autores —“los raros”— que emergían por fuera de las agrupaciones más consolidadas y reconocidas. Y no menos significativo resulta hoy el hecho de que incluyeran en su estudio a cuatro poetas mujeres —Carmen Conde, Ángela Figuera Aymerich, Gloria Fuertes y Paca Aguirre—, nombres que lograron su merecido reconocimiento muchos años después de la aparición de este libro. Estas elecciones nos hablan de un claro posicionamiento respecto de otros tantos problemas que se plantearían poco después dentro de la sociología literaria, el del territorio geográfico común en el que coexisten diversos sistemas culturales

(incluido el bilingüismo), el de la literatura trasterrada (lo que hoy se plantea en términos de exilio e insilio), el de la escritura de género y, en última instancia, el de la construcción del canon. En este sentido, la *Historia de la literatura española*, de Santos Sanz Villanueva (1984); la celebración del “Primer Congreso Internacional sobre el exilio literario español” (Universidad Autónoma de Barcelona, 1995); la primera antología de la joven poesía española escrita por mujeres titulada *Las diosas blancas*, de Ramón Buenaventura (1985); o los trabajos de José María Pozuelo Yvancos sobre el canon literario (2000), donde se replantean, años después, estas mismas cuestiones, dan cabal cuenta del carácter pionero del texto aquí reseñado.

Otro aspecto innovador lo constituía el interés por dos fenómenos sociológicos hasta el momento muy poco explorados. Me refiero, en primer lugar, a las revistas literarias y su papel decisivo en la conformación del canon español del ‘40 al ‘80. El enfoque de Fanny Rubio (responsable de este capítulo) evaluaba la potencialidad de las revistas para conservar, canalizar y propagar la producción literaria de los núcleos provinciales, que, con medios precarios (tiradas mínimas, muchas veces mecanografiadas) lograban una significativa distribución geográfica que acababa por descentralizar la escena poética madrileña. Y, en segundo lugar, las antologías. Con respecto a estas últimas, a partir del libro quedaba claro que antología y generación resultaban categorías que suelen protegerse y justificarse mutuamente, al hacer depender la selección antológica de un —muchas veces— forzado “decir generacional”. Esta íntima trama que ligaba lo literario a lo histórico llegaba, en ocasiones, a revestir perfiles emblemáticos, como ocurrió con la canónica y polémica antología de José María Castellet, *Nueve Novísimos Poetas Españoles*. En ella encontramos el ejemplo más claro de cómo cierto período histórico —concretamente la década de los ‘70— es reconocido todavía hoy por el título de la antología que aglutinó y cristalizó unos nombres determinados y una estética particular. Quien conozca el mundo de la crítica literaria española desde los ‘80 a esta parte sabe lo proclive que esta suele ser a los excesivos ordenamientos grupales o generacionales. El libro de Rubio y Falcó significó un intento, si no de desbaratar sí de cuestionar semejante modo de leer el discurso histórico literario.

El libro leído, releído, ajado, siguió siendo material obligado de consulta, tras 40 años de su aparición. Nacido como un trabajo panorámico que aportaba una discreta visión de conjunto de la poesía española, se convirtió (no solo para mí) en un texto de referencia para cuantos nos iniciamos en la crítica poética española en la década de los ‘80 y ‘90. Su interés atraviesa lo metodológico, sugiere y abre caminos de exploración teórica, descubre nuevos objetos de estudio y propone un nuevo modo de leer la poesía.